



CON DIOS *Santiago*

Hermanos, en esta semana nuestro propósito de estudio si Dios nos lo permite es Santiago 5:7-18.

En estos seis versículos que vamos a estudiar sacaremos el mayor provecho de esta sección de la carta de Santiago, así como la teología y sabiduría de Dios tan importantes para glorificarlo en nuestras vidas.

Ora antes de comenzar tu diario con Dios, y pídele al Espíritu Santo que sea tu maestro y que ilumine la Palabra del Señor para que la veas con claridad y la vivas.

Te sugerimos leer los 5 capítulos de Santiago por lo menos dos veces a la semana para que tengas un mayor entendimiento de la epístola. No corras, lee despacio, analiza, haz preguntas al texto: ¿quién lo dice?, ¿a quién se lo dice?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿en qué circunstancias?, etc.

Apóyate con este Diario y al final pregúntale al Espíritu Santo con base en lo que estudiaste, ¿cómo lo aplico en mi vida para la gloria de Cristo?

Santiago 5:7-8

"Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca."

Hermanos, a lo largo de los estudios de la carta de Santiago hemos aprendido que la práctica de la fe viva nos lleva a la obediencia al Señor y a glorificarlo solo a Él. En esta porción de la carta de Santiago estudiaremos que la práctica de la fe viva produce paciencia ante la segunda venida del Señor, por eso tenemos que llenarnos de paciencia y esperar en Él.

En la epístola del apóstol Pablo a los Gálatas 5:22 está escrito que la paciencia es el fruto del Espíritu, siendo una de las cualidades que deben adornar a un creyente en su vida cristiana. A la luz de la realidad de la segunda venida del Señor, Santiago exhorta a sus lectores a ser pacientes. Es decir, a manifestar una actitud pasiva hacia las pruebas y tribulaciones, actuando con un espíritu de esperanza y confianza, entonces podemos entender que la segunda venida del Señor es una fuente de esperanza y una motivación a la práctica de la paciencia de parte de todos los creyentes.

Santiago habla de la venida del Señor refiriéndose a cuando Él venga será recibido y honrado como el Señor y toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor para gloria de Dios el Padre, por eso sabemos que el Señor vendrá como el Soberano, para establecer su justicia y su paz sobre la tierra. Santiago nos da una ilustración del labrador, cuando ya no tiene qué hacer para ayudar a la germinación, solo puede esperar con paciencia, y los ojos del labrador se alzan al cielo con la esperanza paciente que deje caer la lluvia. Así como el labrador esperó con paciencia, también así nosotros los creyentes tenemos que esperar la segunda venida del Señor.



CON DIOS *Santiago*

¿Cómo podemos aplicar en nuestras vidas lo que nos dice en Gálatas 5:22?

Santiago 5:9-12

"Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta. Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo. Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación."

El creyente no solo debe esperar a Cristo pacientemente, sino que también debe vivir una vida que armonice con la realidad de la venida del Señor. El apóstol Santiago exhorta al creyente a practicar una ética bíblica tanto hacia otros creyentes como hacia los no creyentes. De modo que el apóstol les manda dejar de hacer algo que ya era un hábito entre aquellos creyentes: en lugar de apoyarse y estimularse mutuamente, estaban quejándose y acusándose unos a otros.

Santiago les manda que cesen de inmediato dicha práctica, parece ser que se culpaban entre sí por los problemas que estaban confrontando; el apóstol no condena a sus lectores por quejarse de sus padecimientos, sino por la forma en que se trataban unos a otros en medio de sus dificultades, entonces para no culparse unos a otros, sin duda, Santiago tiene en mente las palabras del Señor: "no juzguéis, para que no seáis juzgados".

Tenemos que añadir también que el Señor juzgará las obras del creyente, también nos habla sobre no juzgar nada antes de tiempo. Santiago establece claramente un principio importante de la ética cristiana, este principio es el de no condenar al hermano en la fe, el que condena, de hecho, se ha convertido en juez de su hermano. Específicamente, el apóstol manda a sus lectores a parar de quejarse los unos de los otros y de culparse naturalmente por las aflicciones que experimentaban, la alternativa que tenían y que todo cristiano tiene es la de edificarse unos a otros, esa es una de las razones principales de por qué Dios estableció la iglesia.

¿Cómo podemos aplicar las enseñanzas de no pelear entre hermanos?



CON DIOS *Santiago*

Santiago 5:13-18

“¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.”

Esta es la última sección de la Epístola de Santiago. Esta carta fue dirigida originalmente a creyentes que atravesaban por pruebas y dificultades profundas. Como se ha observado repetidas veces, el tono de la Epístola es eminentemente práctico, aunque su teología es profunda. El mismo énfasis teológico pastoral se pone de manifiesto a través de este párrafo final.

Santiago instruye a sus lectores respecto a qué hacer cuando se encuentre en circunstancias difíciles. El apóstol sugiere que el creyente haga uso de las armas espirituales tales como la oración, el canto, el ministerio de los ancianos, la confesión, el perdón y por supuesto, el poder de Dios para restaurar, todo eso sin embargo, solo puede hacerse mediante la práctica de una fe viva. Santiago recomienda que cualquiera que sea la naturaleza de la aflicción por la que el creyente atravesase, moral, espiritual, emocional o física, la terapia más eficaz es la oración a Dios.

Esa es la actitud correcta y saludable para el cristiano, acudir al padre Celestial, el dador de toda buena dádiva y todo don perfecto. Dios puede remover la aflicción si esa fuese su voluntad, en respuesta a la oración, pero la oración también puede dar la gracia para resistir los problemas y usarlos para ejecutar la perfecta voluntad de Dios.

Hay que recordar que Santiago está tratando de manera pastoral y teológica los problemas espirituales de sus lectores, situaciones tales como qué hacer cuando vienen las pruebas, las tentaciones, el estudio y la aplicación de la Palabra de Dios, la cuestión de la fe en relación con las obras, el uso de la lengua, la relación con otros creyentes, la relación con el mundo, cómo vivir en un mundo controlado socialmente por hombres injustos, qué hacer ante la realidad de la segunda venida de Cristo, esas y otras cuestiones eminentemente espirituales afectaban la vida de los lectores de esta epístola, añadiéndose el hecho de que entre ellos había celos, contiendas, pleitos, acusaciones, juicios, egoísmo y mundanalidad, falta de caridad cristiana y cosas semejantes.

¿Qué podemos entender por una actitud correcta de un cristiano?
